

LA NACION | PRESENTA



CONTEXTO EL SHOCK Y LA PARADOJA DEL CAMBIO DE CICLO

El 40% de los argentinos dice que el país está mal y el 12% que está bien, pero esa cifra se eleva al 63% cuando se piensa a un año

Texto **Sofía Terrile**



Guillermo Oliveto, titular de la Consultora W

"Conocer" es un verbo central para planificar, acelerar y crecer. Explorar el humor social, cómo está el consumo y qué mercados florecen y cuáles se hunden frente a los diferentes escenarios macroeconómicos son algunos de los pasos que cualquier emprendedor debería dar para saber cómo enfocar su negocio o cómo redireccionarlo una vez que está en marcha. Toda esa información fue la que aportó Guillermo Oliveto, titular de la Consultora W.

"Hace falta poner un poco de prudencia y perspectiva para tratar de decodificar qué está pasando —comenzó—. Hubo una modificación de paradigmas, un cambio de gobierno después de 12 años y una enorme can-

tidad de cambios, con un presidente que tiene un tono y un modo propios, y que genera expectativas por sus políticas." Agregó que "hay algo que no cambia" y eso es que la Argentina, por más que a Macri le vaya fantástico, "no va a ser Suiza o Alemania". Frente a ese panorama delineó datos que podrían ayudar a dilucidar cómo se estructurará el futuro.

Un primer semestre frío y una segunda etapa con una mejor perspectiva fue la idea central que estuvo presente durante toda la charla. Para empezar, Oliveto se metió de lleno en esa primera parte del año y habló sobre las implicancias de las "correcciones económicas" en las conductas de compra. En mayo, 74%

de los argentinos decía que recortó gastos en el hogar y 69% que tenía menos poder adquisitivo que un año atrás. Los datos surgen de encuestas entre 1000 casos a nivel nacional y en toda la pirámide social.

Mientras tanto, para el 86% de los entrevistados, las medidas de los primeros meses del año fueron de shock, una valoración contraria a la que hace el Gobierno, que habla de gradualismo. En un plano más positivo, el 65% opina que ese shock ya terminó y que en esta segunda mitad de 2016 se esperan medidas más relajadas.

En el ámbito semántico, el 62% indicó que la primera etapa fue un "ordenamiento" y el 63% atribuyó la responsabilidad "a la herencia reci-

bida". Oliveto aclaró: "Naturalmente, estos promedios no son iguales en los distintos niveles socioeconómicos. En general, todos los números al Gobierno le dan bastante mejor en las clases media y alta, y bastante peor en las más bajas". Y agregó otro dato que calificó de "sorprendente": de cada tres entrevistados apoyan las medidas de la administración de Cambiemos. "Indagamos cualitativamente y descubrimos que muchos sabían que pagar la luz lo mismo que un café era irreal, y que algún día se terminaría", indicó.

"En mayo, 62% de la población aprobaba la gestión y 25% la desaprobaba. Todavía hay una cuota de fe y de confianza en las medidas

que toman, y esto es un activo muy importante que tiene el Gobierno y que es necesario considerar para presumir cómo va a actuar la gente en el segundo semestre", continuó.

La idea generalizada de menor poder adquisitivo tiene su correlato en la realidad con la suba de la inflación. El impacto en los mercados se hizo notar: entre otras categorías, electrodomésticos y tecnología cayó un 10,5%; indumentaria, un 7%, y cosmética, limpieza y alimentos, un 3%. Oliveto señaló "tres brotes verdes": autos, que avanzó un 8,7% "por las promociones y los efectos anabólicos"; inmuebles, que subió "desde el subsuelo" un 14,7%, y el cine, "el único gusto que parece que se están dando los argentinos", un 8 por ciento.

"Hasta que no baje la inflación vamos a seguir con un mercado muy compulsivo y volcado hacia esta especie de adicción, pero, sin embargo, la novedad es que algunas compañías volvieron a hablar de precios, y eso es algo que vale la pena registrar", evaluó.

El director de la Consultora W contó que, hasta 2011, el consumo no caía porque la gente podía compensar la inflación con otros elementos: el crecimiento económico, la baja del desempleo, ofertas o la Asignación Universal por Hijo. "Cuando en 2012, Cristina [Kirchner] se pelea con [Hugo] Moyano, deja a los argentinos con un agujero en los primeros tres meses del año, cuando la sociedad no tuvo sueldos nuevos, pero sí precios nuevos, y se generó una contracción fuerte. Pasó una vez más este año con el ajuste de tarifas", detalló.

En la misma línea mostró datos de las principales preocupaciones de los argentinos. En primer lugar, el poder adquisitivo (38%). Luego, el rumbo del país (20%), los valores —la inquietud por la corrupción es uno de ellos— (16%), la inseguridad (15%) y el empleo (11%). "Esto sirve para entender por qué Macri vetó la ley antidespidos, porque la respuesta es: «No me alcanza la plata», y no tanto el miedo a perder el trabajo. En algún

Preocupación con optimismo

74%

De los argentinos recortó gastos en el hogar en el primer semestre; 86% dice que las medidas fueron de shock

62%

Es el porcentaje de argentinos que aprobaba la gestión de Macri en mayo; un 25% la desaprobaba

38%

La principal preocupación de los argentinos es el poder adquisitivo, seguido del rumbo del país (20%)

lugar empieza a aparecer ese temor, pero hay muchas compañías conteniendo el empleo y sosteniendo que el contexto micro y macroeconómico va a mejorar en breve, con lo cual creen que desarmar su dotación no tendría mucho sentido", analizó.

Por último, Oliveto resumió la paradoja del cambio de ciclo: 40% dice que el país está mal contra 12% que opina que está bien, pero ese último número crece a un 63% cuando se piensa en la situación dentro de un año. "El optimismo es patinar sobre hielo: si pisás fuerte, se rompe. Hay que ver cómo se navegan estos meses y cómo se generan verificadores en la realidad para que la sociedad se encuentre con algo mejor", concluyó. ●